



Agenda Regional de la Sociedad Civil del Foro Ciudadano de las Américas

El presente documento corresponde a la sistematización de los Escenarios Nacionales del Foro Ciudadano de las Américas (FCA) y a los informes presentados en el marco de los mismos. Entre marzo y julio de 2020 se llevaron a cabo 19 Escenarios Nacionales del foro en los diferentes países de América Latina y el Caribe en los que participaron más de 200 Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en los que se abordaron distintos temas relacionados con la construcción de agendas nacionales, subregionales y regionales de la SC.

Mediante la reactivación de los Escenarios Nacionales del Foro Ciudadano de las Américas (FCA), las Organizaciones de la Sociedad Civil han fortalecido un espacio para pensar sobre las realidades sociales, políticas y económicas que afectan a sus países. En estos espacios se piensa el lugar que, como Sociedad Civil, ocupan en sus países y en la región, así como las labores y acciones que pueden desarrollar para ser partícipes en la construcción de agendas de Sociedad Civil que permitan fortalecer y mejorar las democracias y la calidad de vida de las ciudadanía de todo el continente. En ese sentido, los siguientes son tres puntos que intentan recoger la agenda de la Sociedad Civil desde la perspectiva del FCA, para trabajar de manera conjunta, en toda la región:

1. Lucha anticorrupción

La corrupción es un fenómeno que se viene visibilizando cada vez más en la región. Esto puede entenderse como el resultado que tiene el trabajo realizado por las Organizaciones de la Sociedad Civil, que han orientado sus esfuerzos en hacer un control permanente y desarrollan mecanismos de presión para exigir información completa y oportuna de las acciones y decisiones que toman los Estados. Este trabajo se ve reflejado, por ejemplo, en Costa Rica, donde se han logrado establecer espacios de diálogo entre la Sociedad Civil y los entes gubernamentales, para generar mecanismos de seguimiento a las ayudas del Estado (Bono Proteger).

Sin embargo, durante la realización de los escenarios nacionales del FCA se hizo visible la dificultad que tiene la Sociedad Civil en la región para hacer un control oportuno a las acciones de los Estados, pues el acceso a la información es limitado y, en muchos casos, son los mismos gobiernos quienes truncan ese acceso oportuno. En algunos países, como en Bolivia, se hace incluso necesario desarrollar leyes que obliguen a las instituciones del Estado a brindar toda la información de sus procesos; especialmente, ahora en el transcurrir de la pandemia con la necesidad de vigilar el buen uso de los recursos públicos y su efectivo impacto en la población.

En ese sentido, la transparencia es un factor clave que se tiene que trabajar en todos los países de la región, pues es claro que sin transparencia se facilita la corrupción y se impide el seguimiento y la posibilidad de hacer denuncias oportunas desde la Sociedad Civil. Los Estados deben trabajar para tener Gobiernos Abiertos que garanticen las herramientas técnicas y la información completa, de igual modo que se debe involucrar constantemente la participación de las ciudadanía en la elaboración y el



seguimiento de las políticas públicas, así como la formación de ésta en temas relacionados con transparencia y lucha contra la corrupción.

En dichos escenarios también se recalcó la necesidad y el deber que tienen los estados de investigar y sancionar los casos de corrupción en todos los países, pues se reconoce que los altos índices de impunidad también son un factor que alimenta la continuidad de este fenómeno. Se observa que la región no cuenta con una institucionalidad suficientemente fuerte que pueda hacer frente a la corrupción, tampoco se cuenta con la fortaleza jurídica para revertir la impunidad de este flagelo, que tiene consecuencias directas en la calidad de vida de las ciudadanías de la región. En ese sentido, se resalta la importancia de hacer seguimiento a los Compromisos de Lima y su cumplimiento por parte de los Estados, vinculando este ejercicio de seguimiento a la búsqueda de garantizar los derechos humanos y los DESCAs. De igual forma, es fundamental que el trabajo en la lucha contra la corrupción sea un proceso integral que involucre no sólo esfuerzos de cada nación, sino también esfuerzos transnacionales y de organismos multilaterales que se sumen a una agenda conjunta por esta causa; para, así, garantizar que los gobiernos integren acciones que velen por el interés general y los recursos públicos sean eficientemente asignados.

2. Espacio habilitante

Otro de los aspectos de mayor discusión en los escenarios nacionales del Foro Ciudadano de las Américas es el relativo a la protección y defensa del espacio habilitante. En Latinoamérica y el Caribe, se observa la dificultad que tiene la Sociedad Civil para poder desarrollar sus actividades, siendo limitados sus derechos adquiridos (libertad de asociación y de expresión) e, incluso, en medio de persecuciones, intimidaciones y represión hacia las Organizaciones de la Sociedad Civil. Se ve cómo, en algunos países, la Sociedad Civil se enfrenta a las presiones y limitaciones de sus labores por medidas estatales que dificultan su reconocimiento, exigiendo certificaciones que buscan limitar e intimidar a las Organizaciones de la Sociedad Civil. En ese sentido, estas persecuciones causan la sensación de desprotección del Estado que no brinda las condiciones mínimas para sus actividades.

Adicionalmente, un fenómeno preocupante es la violencia y cómo ésta afecta la participación de la ciudadanía en las democracias. En Colombia, particularmente, son un fenómeno recurrente las amenazas, intimidaciones, estigmatización y el asesinato de líderes sociales (Exterminio Social) de quienes luchan por exigir sus derechos. Hecho que afecta la garantía de derechos y merma la posibilidad de movilización y de construcción de ciudadanías participativas.

Así pues, en la región, se evidencia un retroceso y reducción del espacio cívico y se enfatiza la importancia de seguir denunciando violaciones a la libertad de asociación y conductas autoritarias de algunos Estados.

3. Participación e incidencia

Los escenarios nacionales del Foro Ciudadano de las Américas permitieron entrelazar además como para la Sociedad Civil en la región, se hace importante que los Estados garanticen espacios de participación directa, donde las Organizaciones de la Sociedad Civil puedan vincularse en la elaboración de políticas públicas y las medidas y acciones que toman los Estados.



Por ejemplo, en Ecuador, se ve como una necesidad que la Sociedad Civil siga trabajando para proteger los espacios ganados en defensa de los derechos humanos y el fortalecimiento del Sistema Interamericano, así como el ejercicio de constante presión sobre el Estado para que ratifique y dé cumplimiento a los compromisos adquiridos en planos nacionales e internacionales. Por otra parte, en Brasil, se observa cómo los espacios de participación e incidencia están siendo reducidos, lo que se entiende como una forma de limitar el papel de la Sociedad Civil en la elaboración de políticas públicas y en general, en la agenda nacional.

En ese sentido, se debe buscar que se reconozcan los espacios multisectoriales, amplios y plurales, que enriquezcan la elaboración de las políticas públicas y generen una verdadera vinculación con las agendas que lideran los Estados. Es decir, se debe propiciar el involucramiento de la Sociedad Civil de manera activa y efectiva en las medidas que tomen los Estados; lo cual significa garantizar un acompañamiento en el diseño, implementación y monitoreo de estas acciones. Asimismo, se plantea la necesidad de destinar esfuerzos en el trabajo para motivar la participación ciudadana, elaborando estrategias que piensen cómo se puede tener una ciudadanía activa y cuáles son las herramientas que permiten esa participación tenga incidencia.

Por otro lado, se reconoce que los espacios de participación e incidencia no se reducen a las Asambleas y Cumbres organizadas por la OEA, pues hay espacios previos, paralelos y posteriores de toma de decisiones. En esos espacios, se debe también hacer un trabajo para incluir temáticas de interés en la agenda de la Sociedad Civil. En ese sentido, se hace necesario fortalecer el rol de la Sociedad Civil dentro de la OEA, a partir de exigir un mayor reconocimiento en los espacios de diálogo e incidencia y una mayor destinación de recursos para la Sociedad Civil. De igual modo, se considera importante que la Sociedad Civil logre generar estrategias que permitan el trabajo coordinado con la OEA, de manera que se tengan agendas sólidas y se tomen en cuenta las cuestiones sociopolíticas de cada país, permitiendo una armonía en las acciones que se produzcan conjuntamente.

Finalmente, se debe continuar trabajando por el propósito del Foro ciudadano de las Américas por consolidar espacios plurales para construir soluciones y propuestas desde la mirada de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Así como elaborar propuestas a partir de identificar las problemáticas nacionales, pensando en el fortalecimiento de las democracias nacional e internacionalmente.

Sobre el Foro Ciudadano de las Américas

El Foro Ciudadano de las Américas (FCA) es un ejercicio de diálogo y constante articulación de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) de América Latina y el Caribe, promovido por el [proyecto PASCA](#), que permite potenciar los ejercicios de participación e incidencia de sus miembros en distintos escenarios como las Asambleas y Cumbres de las Américas. El foro está conformado por organizaciones que tienen interés en acciones de incidencia en la OEA y están de acuerdo con la [declaración de principios](#) del FCA, independientemente de si se encuentran o no registradas oficialmente ante la OEA. El Foro Ciudadano de las Américas tiene el siguiente fin compartido *“Que exista, se mantenga y se fortalezca la democracia en el continente y que ésta sea un vehículo de*



garantía de una vida digna para todas las personas, la cual incluye el respeto a los derechos fundamentales y la protección a todas las minorías y a la población en situación de vulnerabilidad”.

Desde su configuración el FCA ha trabajado por consolidarse como un espacio político de Sociedad Civil regional y como una red de trabajo con diversa representatividad de las OSC de América Latina. De igual forma, la labor del foro se ha enfocado en facilitar la participación, coordinación y compromiso de redes estratégicas y prominentes de la Sociedad Civil, Organizaciones No Gubernamentales, especialistas y gobiernos del Hemisferio Occidental, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental (Departamento de Estado de EE. UU.) alrededor del fortalecimiento de la participación e incidencia de la SC en la Cumbre de las Américas y otros espacios, la democracia y la lucha contra la Corrupción en la región.